

El distrito de Uranmarca, que en quechua significa "pueblo de abajo", se sitúa en la provincia de Chincheros, Región Apurímac.

El relieve del distrito presenta pisos altitudinales Quechua, Suni y Puna, con pendientes muy pronunciadas y amplias zonas altiplánicas.

Las primeras ocupaciones culturales en la región de Uranmarca se pueden rastrear a través de las diferentes investigaciones arqueológicas que proponen lo siguiente:

CUADRO N° 01: Ocupaciones culturales en la región de Uranmarca

CULTURA	AÑOS APROXIMADOS
Fase Qasawirka	300 aC. - 1000 dC.
Fase Chanca	1000 -1400 dC.
Ocupación Inca	1400 - 1532 dC.

Fuente: A partir de Lumbreras (1979); Bauer y Socualaya (2013).

Hacia los siglos XIII y XV, cuando los estados regionales de esta zona estaban completamente formados y constituidos, surge una contradicción entre Chankas y los Incas del Cusco, enfrentándose en prolongadas batallas.

Los Chankas inicialmente estuvieron ubicados entre el río Pampas y el río Pachachaca. Al expandirse, hicieron del área de Andahuaylas su sede principal, esta confederación estuvo conformado por los Hancohuallus, los Utumsullas y los Urumarcas.

El iniciador de la expansión de los chankas se llamó Uscovilca. Domesticaron a la llama y desarrollaron una cultura autónoma, que influyó desde Apurímac hasta Ayacucho y Huancavelica.

Luego de someter a los Soras, los Chankas penetraron en las tierras de los Quechuas Antahuayllas. Consolidada la conquista en toda la región trasladaron el poder político militar de Vilcashuamán a Antahuaylla, lugar de la capital de la Confederación Tribal Chanka. Esto ocurrió en el reinado de Mayta Capac el año de 1300.



El complejo Arqueológico de Muyu Muyu se encuentra en la parte sur de Uranmarca, presenta una pirámide escalonada circular con 4 niveles de andenes, encontrándose sobre un montículo en medio del valle de Uranmarca. Data de la época Chanka, cuenta con un valor histórico ya que ahí se presentaron grandes batallas para la expansión de tierras chankas y la guerra con los Incas.

Los restos de las ruinas incaicas están esparcidas por el paisaje de Uranmarca, desde la "fortaleza" circular de Muyu-muyu, entre el pueblo y el río, hasta la estructura de muchos cuartos de Moyabamba, cerca del antiguo camino real incaico.

Documentos coloniales históricos en Cuzco atestiguan que Uranmarca fue en alguna ocasión uno de los centros de comercio más prósperos en la región, un lugar importante de descanso en el camino concurrido de Andahuaylas a Vilcashuamán.

El pasado glorioso de este lugar es revivido cada noviembre en las celebraciones de Uranmarca Raymi, llevado a cabo en la "fortaleza" de Muyu-muyu en la imponente e impresionante belleza del valle del río Pampas.

